



Alicia Vallina, con su libro en la mano, junto al escultor Herminio, en la Casa de las Artes de Bueño. | Miki López

## La Oviedo Cup refuerza su tirón mundial con 30 equipos inscritos para 2024

Clubes de México, Japón, EE UU, Suiza, Emiratos y Portugal confirman su presencia en la prueba

Lucas Blanco

La Oviedo Cup será en 2024 un escaparate más internacional que nunca para la capital del Principado. La próxima edición de la competición de fútbol base, celebrada cada Semana Santa desde 2006 –salvo durante la pandemia–, cuenta ya en su nómina de inscritos con unos 30 equipos provenientes de media docena de países: México, Japón, Estados Unidos, Suiza, Emiratos Árabes y Portugal. Y podrían ser más, pues la fecha límite para confirmar la participación en el evento previsto a finales de marzo es el 15 de enero.

Los organizadores confirman la buena marcha de las inscripciones. «Vamos muy bien, con unos 150 equipos de fuera de Asturias ya confirmados», explica Nacho Canal, organizador y fundador de la ya clásica cita deportiva junto a sus amigos Chus Hevia y José Ángel Fernández. Aspiran a repetir el gran éxito de 2023, cuando 514 equipos de dentro y fuera de Asturias llenaron los campos y hoteles de Oviedo y los concejos vecinos durante casi una semana.

Si bien la Oviedo Cup ya ha tenido a lo largo de su historia participantes de lugares tan recónditos como Rusia o Australia, la de este año podría ser la edición más internacional con la vuelta de equipos de Lejano Oriente y americanos, por primera vez desde que se produjo la pandemia mundial.

El tirón mundial de la Oviedo Cup confirma su vocación de crecimiento. Más allá de ser un referente deportivo, la competición se ha convertido en todo un motor turístico para Asturias. Según un estudio realizado por el grupo de investigación REGIOlab, de la Universidad de Oviedo, la última edición tuvo un impacto económico directo de 3,5 millones de euros, que a su vez se tradujeron, de manera directa e inducida, en facturaciones de 8,7 millones en empresas asturianas.

Los números aportados por los académicos van más allá. Encuestas realizadas durante la semana de la competición, arrojaron la presencia de 17.000 visitantes de fuera de Asturias movidos por la celebración de esta prueba, lo cual generó una carga de empleo equivalente a 96 puestos de trabajo a tiempo completo durante todo un año.

## Herminio sucumbe a la emoción: «Muchas gracias a todos, poco más puedo decir»

La Casa de las Artes de Bueño acogió la presentación del libro de Alicia Vallina sobre el escultor, que, conmovido, no pudo contener las lágrimas

Oriol López  
Bueño (Ribera de Arriba)

Hay ocasiones en las que sobran las palabras y ayer, en la Casa de las Artes de Bueño, fue una de ellas. El gran escultor asturiano Herminio, cuyas obras decoran el edificio ubicado en Ribera de Arriba, cayó rendido por la emoción en la presentación del libro que Alicia Vallina ha dedicado a su figura y su obra. Visiblemente conmovido, apenas pudo pronunciar unas pocas palabras en su turno de intervención y no pudo resistir el derramar algunas lágrimas. «Muchas gracias a todos. Poco más puedo decir», acertó a articular. «Lo siento, pero no soy capaz de seguir, estoy muy emocionado», finalizó el artista, tras recordar la «gran oportunidad» que ha sido exponer sus obras en un espacio «tan maravilloso» como la Casa de las Artes de Bueño. El alcalde, Tomás Fernández, anunció que una de sus esculturas quedará a precio de coste en la instalación cultural ribereña tras finalizar la exposición.

El cariño y la emoción fueron los hilos conductores de la presentación del libro. En la previa del acto ya se podía atisbar que así ocurriría. Familiares y amigos, que fueron llegando con cuentagotas, llenaron la Casa de las Artes de Bueño para arropar al escultor, que no paró de repartir saludos. La sala que se fue



El público antes de comenzar la presentación. | Miki López

llenando progresivamente hasta que no cupo un alfiler. No había sillas para todos y la mayor parte del público tuvo que quedarse de pie.

Tras la presentación del acto por parte de la vicerrectora de Investigación de la Universidad de Oviedo, Irene Díaz, las expresiones de emoción ya empezaron a asomar a la cara de Herminio durante la intervención del alcalde de Ribera de Arriba. Para el regidor fue un orgullo ver la sala abarrotada en honor de su «amigo y gran artista» y aprovechó para elogiar la obra de Herminio. «Soy un

poco artista, se me dan bien los oficios, pero lo suyo es algo que no es de este mundo», ensalzó Fernández. En ese momento la catarsis de emociones que fluía en el interior del escultor natural de El Franco se desbordó, dando paso a unos ojos brillantes y un mentón tembloroso. El Alcalde, siguiendo con los piropos, le cogió la mano a Herminio en un gesto fraternal. «Gracias por ser la persona que inauguró la Casa de las Artes de Bueño con esta obra tan importante. Muchos la quisieran en sus museos», le agradeció Fernández.

«Antes de que Herminio se ponga a llorar desconsoladamente voy comenzar mi intervención», bromeó la autora del libro, Alicia Vallina. Para la periodista e historiadora ha sido «muy gratificante» escribir sobre «el gran hombre que está detrás del artista». Entre su lista de agradecimientos guardó especial lugar para la familia de Herminio, en concreto para su mujer, Teresa, «un pilar de esta historia». «Desde que era una niña cogió de la mano a Herminio y juntos han llegado aquí tras más de 60 años», relató Vallina, que conoció la figura del escultor tras una exposición en el Niemeyer, hace una década, en la que Herminio terminó, también, donando una de sus esculturas. «Es un hombre tremendamente generoso».

La autora realizó un recorrido vital sobre el artista, narrando sus grandes y pequeños hitos. Desde los domingos de juventud con su tío Angelín, «el ferreiro» –un artista «visionario», para el que Vallina reclamó un centro en La Caridad–, pasando por sus primeras obras al óleo, hasta cuando le regalaban una máquina de cortar madera y comenzó a tallar.

«Es un hombre de pocas palabras pero mucha acción a través de sus obras», explicó Vallina, antes de definirle como un «sabio del siglo XVI»: «Su estudio es un universo mágico donde se cultivan todos los saberes».